

Alberto Corada Alonso y María Herranz Pinacho, *La vida antes de las minas. Barruelo de Santullán en el siglo XVIII*, Barruelo de Santullán, Ayuntamiento de Barruelo de Santullán, 2021, 192 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.42.2022.1345-1348>

Por muchos es sabido que Barruelo de Santullán, núcleo enclavado en la Montaña Palentina, ha sido un referente minero hasta no hace mucho tiempo. Solo basta aproximarse a su escudo heráldico, aprobado por Real Decreto en 1978, para advertir la enorme trascendencia y el impacto dejado por esta actividad económica, convirtiendo a Barruelo, aldea con poco más de 79 habitantes a mediados del siglo XVIII, en un centro productor de primer orden a nivel nacional en el norte de la provincia de Palencia y el núcleo más importante de toda la comarca de Santullán en la centuria siguiente. Pero este libro no está dedicado al carbón ni a la mina ni al ferrocarril... Ni habla de su historia más reciente. Se centra, como indican los propios autores, en la vida del Barruelo preindustrial que existió antes de las minas, el Barruelo menos conocido, el del Antiguo Régimen, basado en una economía de subsistencia y una sociedad eminentemente rural y estamental.

Encuadrado en uno de los grandes estados señoriales de Castilla, el de los marqueses de Aguilar de Campoo, Barruelo y sus gentes constituyen el eje vertebrador de este estudio que desgrana múltiples aspectos sociales, políticos, religiosos, demográficos, culturales, económicos, fiscales, etc. Se trata también de un trabajo de investigación que se ve enriquecido y acrecentado por el aporte de las numerosas tablas que cuantifican, a menudo, aspectos contrastados no solo de Barruelo, sino también de todo el Valle de Santullán, lo que permite lograr una mejor contextualización y una visión más completa.

A través de las ordenanzas, pleitos judiciales, padrones y libros parroquiales, Alberto Corada y María Herranz adentran al lector a la vida social y política de este concejo situado en la jurisdicción de Aguilar de Campoo, una subdivisión administrativa de la provincia de Palencia pero que estuvo vinculada eclesiásticamente a la diócesis de Burgos hasta bien entrado el siglo XX. La organización concejil, los órganos de gobierno del municipio y las visitas del corregidor de Aguilar son algunos aspectos políticos tratados, junto al poder desempeñado por la Iglesia a través de las visitas pastorales

llevadas a cabo por el clero burgalés o el arcipreste de Aguilar. En esta línea, encontramos otro interesante capítulo dedicado a la demografía y sociedad donde los autores desgranar multitud de aspectos relacionados con el estatus social y jurídico de sus moradores, los rasgos de la convivencia vecinal y los oficios desempeñados por sus gentes.

Por otra parte, el lector puede encontrar un apartado, minuciosamente elaborado, dedicado a la economía. El sector predominante en Barruelo y en todo el Valle de Santullán fue el primario (agropecuario). Por un lado, la compleja orografía y la climatología, sumada la escasa calidad del suelo, condicionó enormemente la productividad de los cultivos. Por otro, destaca la importancia de la actividad ganadera gracias a la proliferación de zonas de prado dedicadas al pasto. Así, encontramos fundamentadas reflexiones sobre la propiedad de la tierra y el ganado y algunas consideraciones sobre la apicultura, la caza, la pesca y el aprovechamiento de los montes para la leña y madera. En consonancia con las actividades económicas aparecen cuestiones relativas a la hacienda y fiscalidad, ejes también abordados en otro capítulo que se centra en las diferentes cargas impositivas que los habitantes de Barruelo tuvieron que pagar por distintos conceptos en calidad de pecheros.

*La vida antes de las minas. Barruelo de Santullán en el siglo XVIII* da respuesta a la necesidad de un estudio que contribuye indudablemente a llenar un vacío historiográfico para la comarca de Santullán y la Montaña Palentina, insuficientemente estudiadas. El trabajo, además, está realizado con el rigor y la exhaustividad en el manejo de la bibliografía y fuentes que caracteriza a dos profesionales de la Historia, Alberto Corada Alonso y María Herranz Pinacho, ambos doctores por la Universidad de Valladolid. El libro está estructurado en ocho capítulos y cuenta, además, con un interesante apéndice documental que recoge las Respuestas generales de Barruelo del Catastro de Ensenada, entre otros documentos. Esta investigación cuenta con diversos enfoques para su análisis global, desde el uso de una metodología propia de la historia local, social y cultural hasta la de las mentalidades colectivas.

A través de una concienzuda labor archivística, los autores han conseguido reconstruir el devenir de este municipio en un momento clave de la historia, el siglo XVIII, y que supone el cambio de una mentalidad y el lento inicio que marca el final del Antiguo Régimen, teniendo en cuenta las limitaciones existentes, pues Barruelo, por avatares de la acción humana, no tiene la suerte de contar con su archivo parroquial y municipal, ambos destruidos en 1934. A esto tenemos que sumar el hecho de que Barruelo es un núcleo de importancia menor y no cuenta con la presencia de instituciones o

personajes relevantes. Por esta razón, la grandeza de este libro reside en la capacidad de los autores para ahondar en otras fuentes y recursos como soporte fundamental a la hora de conocer la realidad de esta comarca en la centuria ilustrada, como son los Archivos Diocesanos de Burgos y Palencia, el Archivo General de Indias, el Archivo General de Simancas, el Archivo Histórico Provincial de Palencia o el de la Real Chancillería de Valladolid. Sin duda, la principal fuente es el Catastro del Marqués de la Ensenada, una documentación económica que aporta una valiosa información traducida en cuantiosos aspectos sociales, políticos, religiosos y culturales.

Mención especial merece también la colección de dibujos e ilustraciones, de gran belleza y colorido, contenidos en la obra, a cargo de Eugenio Cagigal, así como la calidad de la impresión y encuadernación del libro, otorgando mayor realce a la edición y permitiendo que la lectura del mismo sea más apetecible si cabe.

Por todo ello, este estudio se hace imprescindible para dar sentido a la casi por completo olvidada historia de Barruelo de Santullán con anterioridad a la explotación minera, pues cumple los tres principales requisitos de toda monografía histórica: está bien escrita y muy bien documentada, es amena en su lectura y rigurosa en su elaboración y refleja el sentir de los autores, quienes conocen y aman esta tierra y comarca palentina y a los que les une cierto tipo de vínculos afectivos, emocionales y familiares.

DIEGO QUIJADA ÁLAMO  
<https://orcid.org/0000-0002-0340-5877>  
IES *Condes de Saldaña*, Saldaña  
[diegoquijada@hotmail.com](mailto:diegoquijada@hotmail.com)

